

ENTRE TUS OJOS Y LOS MÍOS

Un relato de Lydia Estrada López

Ganadora del certamen "Igualdad y consumo responsable" del año 2020

Hola, me llamo Izan y soy un chico.

Mis ojos son color almendra y mis pestañas no son muy cortas, pero tampoco muy largas, mis cejas son tupidas y marrones.

7:00 am

Mis ojos se han abierto a causa del pitido del despertador, son las siete de la mañana, y hoy hay clase, así que me tengo que vestir, desayunar y preparar todo rápido si no quiero llegar tarde a clase.

7:40 am

Ya me he aseado, he hecho mi cama, preparado la mochila, vestido y desayunado.

Me pongo el abrigo y salgo de casa con el móvil en la mano y los cascos puestos, me gusta escuchar música por la mañana, de camino al bus. La verdad es que llego un poquito tarde así que decido cambiarme de acera a la de enfrente y girar por la esquina que junta la calle de mi casa con la de mi mejor amigo Raúl. Mi madre me suele decir que no vaya por esta calle, ya que es bastante oscura, y por aquí no hay farolas, ella dice que es muy peligrosa y que nadie debería pasar por ella, aunque... ¿qué me podría pasar? Creo que mi madre es una exagerada, hago caso omiso de lo que dice y en vez de volver por mis pasos sigo caminando, este camino dará miedo, pero es más rápido, y como pierda el bus me comeré una bronca increíble.

8:25 am

Ya estoy en el instituto, desde aquí veo a mi grupo de amigos, somos cinco (contándome a mí), me acerco a ellos y les saludo dándoles un golpe en el hombro con el puño cerrado, un poco fuerte, para llamarles la atención, pero no demasiado, no quiero hacerles mucho daño.

Están contando chistes machistas, personalmente no creo que tengan gracia, pero aun así me río. De todos modos, no creo que les moleste mucho a las chicas...

14:30 am

Voy en el bus, de vuelta a casa, el día ha ido como siempre, mis amigos han estado picando a las chicas un rato, les gusta molestar, yo prefiero hablar con ellas, pero admito que es gracioso verlas rabiar.

17:00 pm

Son las cinco de la tarde, ya he terminado los deberes y las cosas que tenía que hacer, le escribo a mi madre un WhatsApp ya que no está en casa diciéndole que me voy a casa de Raúl a jugar un rato.

Me contesta a los dos minutos, diciéndome que a las diez en casa.

21:55

Acabo de salir de la casa de Raúl, y voy de camino hacia la mía, ya es de noche, está muy oscuro todo y casi no se ve nada, pero hace demasiado frío así que no saco las manos de los bolsillos para poner la linterna. De repente se me acerca un hombre caminando bastante rápido, no le conozco, tiene unas pintas un poco raras, no suele venir gente por aquí, se me hace raro ver una cara no conocida. Como va andando a un ritmo más rápido que el mío me alcanza rápido, le saludo, me lo devuelve con un “Hola” y continúo mi camino sin preocupaciones.

22:03 pm

Le saludo a mi madre, ceno rápido y me voy a la cama, estoy muy cansado y me quiero ir a dormir ya, mañana tengo clase otra vez.

Hola, me llamo Lara y soy una chica.

Mis ojos son oscuros, mis pestañas largas y finas como hilos, mis cejas no son muy densas y de hecho, son bastante claras.

7:00 am

Mis ojos se han abierto cuando mis oídos han empezado a escuchar la molesta alarma, son las siete, hoy tengo clase, la verdad, es que se está muy bien con las sábanas en la cama, pero es mi obligación, así que me pongo las pilas, me arreglo y hago la cama, me peino, me lavo los dientes y preparo mi mochila con los libros de las asignaturas que me tocan hoy.

7:40 am

Voy justa de tiempo, salgo de casa rápido, y con el móvil en el bolsillo, miro el reloj, y ya son menos cuarto, veo el atajo, pero no me gusta, y menos ir sola por allí, no pasa gente, está muy oscuro y mi madre, como todas las del pueblo, dicen que no es bueno que caminemos por esos sitios, así que les hago caso, porque la verdad, no me da buena espina.

Decido aumentar mi paso, no quiero llegar tarde.

8:25 am

Acabo de bajar del bus hace un par de minutos o tres, estoy entrando por la puerta principal del instituto, veo mi grupo de amigas y me acerco a ellas, están hablando entre ellas, pero hasta que no estoy a su lado, no consigo escuchar de que hablan. Una de ellas me saluda (María), y me dicen que se estaban quejando sobre lo machistas que son nuestros compañeros, así que doy mi opinión sobre ello: “No veo que sea un tema para reírse, me parece muy injusto que se mofen de esa forma, y que encima lo hagan bastante alto para que les oigamos, son unos maleducados.” Las chicas coinciden conmigo, pero un ruido fuerte interrumpe nuestra conversación es el timbre del instituto indicándonos que debemos entrar a clase.

14:30 pm

Hace cinco minutos que voy en el bus de camino a casa, mi día no se ha ido muy fuera de lo común, estoy cansada, pero igual quedo esta tarde con María.

17:00 pm

He acabado mis tareas, mis deberes, y he ayudado en casa, le he convencido a mi madre para poder salir un rato, me ha dicho que vaya, pero que a las ocho y media en casa, que, si no se hace muy de noche, me ha preguntado, como siempre, que con quien había quedado, y que mejor si me pueden acompañar cuando vuelva a casa para no ir sola.

20:25 pm

Es hora de volver a casa, me despido de María, no me puede acompañar, así que vuelvo sola, intento llamar a Verónica, otra chica del grupo, para hablar con ella de camino ya que no me gusta andar sola de noche, pero no me lo coge.

No se ve muy bien, ya está un poco oscuro el cielo, y alguna que otra estrella ya se deja ver, me da igual el frío que haga y saco las manos de los bolsillos para encender la linterna, no me gusta la oscuridad.

Oigo pasos detrás de mí, me giro muy rápido, y veo a un hombre, caminando en mi dirección, nunca antes le había visto, y aunque sé que mi pueblo es bastante tranquilo me entra el miedo, acelero el paso, pero él camina más rápido que yo, pronto lo tengo a mi lado, pasa de largo y yo suelto el aire que tenía dentro y que no conseguía expulsar unos segundos antes, mi corazón va a mil.

20:31

Le cuento a mi madre lo que ha pasado, me da un abrazo y me voy a cambiar, me pongo el pijama, ceno rápido y subo a mi cuarto para tumbarme en la cama, me quedo tapada, mirando el techo, y le escribo a Izan para contárselo, me dice que ayer le paso algo parecido y me lo cuenta desde su perspectiva tranquila y entonces pienso...

¿Qué diferencia hay entre tus ojos y los míos? ¿Será que mis pupilas son diferentes, o que tus pestañas tienen diferente largura? ¿Será que mis cejas tienen distinto espesor?

¿Por qué tus ojos ven blanco y los míos negro, si son del mismo color?

¿Qué tendrán tus ojos, que no tienen los míos?

¿Qué harán tus ojos que no hacen los míos?

Dime... qué habrá entre tus ojos y los míos, que nos hace ser tan distintos.